

Actualidad educativa

ALEMANIA FEDERAL

Creación de un Comité permanente para la reforma de los cursos universitarios

Se ha constituido, al fin, un comité permanente encargado de la reforma de las carreras en la enseñanza superior de Alemania Federal después de largas discusiones sobre su composición entre los gobiernos de los «Länder» y las universidades.

El Comité Permanente para la Reforma, que tiene 22 miembros, se encuentra a la cabeza de los comités constituidos de acuerdo con la Ley Marco Federal para las Instituciones de Enseñanza Superior. Uno de los principales objetivos de la Ley Marco es proporcionar el estímulo y el mecanismo para la reforma del contenido y estructura de los cursos universitarios y la regulación de los exámenes.

También se constituirán comités para la reforma de los cursos en cada «Land» y en ellos estarán representados el Gobierno del «Land», las universidades y personas exteriores a la universidad con experiencia profesional.

Para coordinar las acciones se formarán comités supra-regionales. Ya existen tres —para química, industria y económicas— y otros cinco están en proyecto.

El Comité Permanente está compuesto por 11 miembros por parte del Gobierno y 11 por las universidades, de los cuales 7 son profesores numerarios, 2 no numerarios y 2 estudiantes. Los miembros sin voto proceden de la Asociación de Empresarios, del Ministerio Federal de Educación, de la Asociación de Autoridades Locales y de la Oficina Federal de Trabajo.

Como se desprende de su Informe sobre Problemas Estructurales del Sistema Educativo Federal, el Gobierno Federal pretende jugar un papel más activo en la educación. (Véase REVISTA DE EDUCACION, núms. 256-257, páginas 314 y ss.)

Para demostrar su profundo interés en la reforma de los cursos y aportar el estímulo y la base necesaria para

la discusión del trabajo del comité, el señor Jurgen Schmüde, nuevo ministro Federal de Educación, ha presentado un extenso documento titulado «Veintidós puntos de orientación para la enseñanza superior», en el que, además de dejar claro la poca consistencia del actual sistema de cursos, se hacen sugerencias concretas para su mejoramiento.

El ministro declaró que le gustaría que las reformas introducidas fueran fundamentales y sustanciales, algo más que una mera definición de la duración máxima de los estudios para cada carrera. Sin embargo, se declaró en contra de cualquier imposición de reforma que viniera desde arriba, por ejemplo, el Ministerio de Educación opina que «las declaraciones dogmáticas de principios» no ayudarían a que la reforma avanzase. Entiende que la función del comité de reforma de los cursos ha de ser la de establecer orientaciones y dar recomendaciones. La decisión real dependerá de las instituciones mismas. El señor Schmüde mantiene la idea de que hay que dar más importancia a los cursos universitarios, muchos de los cuales están todavía encaminados a la formación de los futuros profesores de enseñanza superior, así como que hay que interrelacionar más la preparación práctica y académica, por ejemplo, introduciendo cursos tipo «sandwich», un concepto nuevo en Alemania.

Así pues, el ministro está considerando las sugerencias de dividir los cursos de enseñanza superior en varias etapas, en orden a conseguir mayor diversificación. Primero, un período de tres a cuatro años de estudios básicos que permitirían acceder directamente a un trabajo cualificado. Segundo, un período adicional de estudios en el que el estudiante puede adquirir conocimientos que van más allá de su propia especialidad, por ejemplo, un licenciado en Derecho que adquiere conocimientos de Economía. Tercero, un período de estudio suplementario, limitado a uno o dos años, para los que, teniendo ya un título de escuelas técnicas, quieran una licenciatura universitaria. Cuarto, un período de estudios de posgraduado para futuros investigadores y profesores universitarios.

El señor Schmüde es de la opinión de que el primer período es crucial y a este respecto aduce que los profesores de enseñanza superior necesitan más preparación en métodos y técnicas de enseñanza. También opina que la industria y el comercio tienen que modificar sus expectativas respecto a los licenciados universitarios. El ministro cree urgente la planificación de estas reformas, de forma que las universidades y demás centros superiores puedan comenzar la reestructuración de sus cursos a partir del año académico 1980-81.

(The Times Higher Education Supplement)

Deberían incrementarse las plazas de

(Enseñanza Superior

El máximo órgano de la enseñanza superior en Alemania Federal, el Consejo de Ciencias y Letras, se ha declarado en favor de continuar la expansión de la enseñanza terciaria.

En una reunión del Consejo, convocada para examinar el Octavo Programa de Construcciones de Enseñanza Superior, se recomendó que el número de plazas se incrementase de las actuales 732.000 a 800.000, en 1982. El coste se incrementaría en más de 560 millones de libras anuales.

A partir de 1982 el número se elevará a 850.000, cifra aprobada por los jefes de Gobierno de los «Länder» a finales del año pasado.

Se han hecho estas recomendaciones a pesar de la reciente recesión en la demanda de enseñanza superior. Entre 1975 y 1977 el número de estudiantes que accedieron a las universidades y escuelas técnicas descendió un 1,2 por 100.

El número de estudiantes masculinos descendió un 4,2 por 100, pero se compensó con el aumento de estudiantes femeninos en un 5,5 por 100. El curso pasado, el 39 por 100 de los estudiantes de primer curso eran mujeres, mientras que en 1965 eran el 26 por 100.

El Consejo da por descartada la posibilidad de que muchas de las nuevas plazas permanezcan vacantes y señala que el número anual de estudiantes que terminan la enseñanza secundaria alcanzará el punto máximo en 1983/1984, pero que hasta la terminación de la década de los 80 seguirá siendo superior al actual.

Si se aceptan las propuestas del Consejo se aliviará la situación de las facultades, escasas de espacio actualmente, algunas de las cuales se ven obligadas a aplicar el «numerus clausus», como ocurre en arquitectura, biología, odontología, medicina, farmacia, psicología y veterinaria.

Por otro lado, el Consejo de Ciencias y Letras solicita un cambio parcial en el papel de las universidades. Dada la creciente dificultad con que se encuentran los licenciados para encontrar un trabajo que se ajuste a sus estudios, la enseñanza superior debería encaminarse a proporcionar a los estudiantes una base más amplia de conocimientos que les permita acceder a una mayor variedad de puestos de trabajo. Es decir, que habría que dar más importancia a las Facultades de Letras y Ciencias Sociales, puesto que los licenciados de estas disciplinas tienden a ser más flexibles en su elección de una carrera que los de ingeniería o los de ciencias. Habría que desarrollar la educación física, la música y las artes creativas y estimular a sus licenciados para que se dediquen a la educación ulterior, a clubs deportivos y a actividades relacionadas con la promoción cultural y actividades de esparcimiento, en lugar de limitar sus aspiraciones a la enseñanza en escuelas.

No obstante, en las Facultades de Ciencias Naturales y en Escuelas Técnicas no se ampliarán las plazas, puesto que todavía existen vacantes.

(The Times Educational Supplement)

FRANCIA

Controversia en torno a la reforma de la enseñanza secundaria Se ha desencadenado un debate entre los sindicatos de profesores y la Administración central en relación con la reforma de la enseñanza secundaria. El Consejo de la Enseñanza General y Técnica votó recientemente no seguir discutiendo las reformas de los planes propuestas para el cuarto grado de la escuela media integrada. Este órgano consultivo es el principal foro de discusión de asuntos tales como planes de estudios, horarios y aulas entre el Ministerio de Educación y el profesorado.

La oposición a la reforma «Haby» (llamada así en atención al anterior ministro de Educación, M. René Haby), se ha ido generalizando; la reforma implica la progresiva introducción de un tronco común de estudios hasta el final de la enseñanza obligatoria.

La salida del Gabinete del señor Haby produjo una paralización temporal de las conversaciones, pero su sucesor, el señor Christian Beullac, las reanudó llevando a cabo una serie de consultas y entrevistas con varios grupos y organizaciones del mundo de la educación. Al negarse a discutir la reforma del plan de 4.º grado (grupo de edad, catorce a quince años), los sindicatos de enseñantes han dado por concluido el armisticio concedido al nuevo ministro.

La estrategia de la reforma de los planes de estudio es particularmente compleja. En ella se incluye una técnica parecida al concepto sueco de la «reforma progresiva». Cada año se irá introduciendo el nuevo plan de estudios en un curso hasta abarcar todo el sistema de enseñanza secundaria.

En septiembre de 1977 se introdujo el nuevo plan y los nuevos horarios del 6.º grado (alumnos de doce años). Este curso de 1978 ha correspondido al 5.º grado. Esto significa que si se quiere que la reforma sea aplicada a tiempo ha de decidirse por lo menos con un año de antelación. En el caso de 4.º grado, queda muy poco tiempo.

El Consejo comunicó que las discusiones en torno a los planes de estudio sólo seguirían si antes se cumplían dos condiciones. Primero, que el Ministerio llevase a cabo una evaluación del plan de estudios integrado, puesto ya en marcha en el 6.º grado. Segundo, que el Consejo pudiese desdoblarse en grupos de trabajo para analizar con mayor profundidad las implicaciones de las propuestas que tiene que aprobar.

A pesar del poco tiempo con que se cuenta, los funcionarios del Ministerio han respondido con evasivas. Se ha prometido a los representantes de los profesores una «nota» sobre el desarrollo de la reforma en el 6.º grado, pero no han prometido una evaluación.

Algunos de los problemas se remontan a las elecciones generales del pasado marzo. La paralización que invadió a todos los sectores de la Administración también afectó a las conversaciones sobre la reforma del plan de estudios.

Con esta retirada de las conversaciones por parte de los sindicatos de enseñantes se pretende, por una parte, que el Ministerio ceda ante determinadas cuestiones como la relación numérica profesor/alumnos, y, por otra, obtener un mayor control sobre los planes de estudio.

Sin embargo, es poco probable que el Ministerio acepte esto último. Tampoco es probable que acepte la formación de varios grupos de trabajo que posiblemente intenten alargar el debate tanto como sea posible.

(The Times Educational Supplement)

Reorganización de la investigación

El mundialmente famoso «Centre National de la Recherche Scientifique», máximo centro de investigación en Francia, es probable que desaparezca en los próximos meses.

Según el «Syndicat National des Chercheurs Scientifiques» se piensa suprimir las secciones de ciencias sociales y humanidades. Las ciencias biológicas serán competencia del nuevo Instituto Nacional para los Estudios de la Salud, dependiente del Ministerio de Sanidad, y el Instituto Nacional para los Estudios Médicos y de la Salud entrará a formar parte de la nueva organización.

La investigación en ciencias sociales y humanidades pasará a depender del Ministerio de Enseñanza Superior, aunque podrán existir equipos muy especializados en los Ministerios técnicos, como el Ministerio del Medio Ambiente.

El Centro Nacional de Investigaciones Científicas ha estado financiado por el Gobierno a través de la Dirección General de Asuntos Técnicos y Científicos. Su campo de investigación es muy amplio, desde la física de partículas hasta la historia de los movimientos campesinos en el siglo XVII.

El personal investigador puede ser de dos categorías: los fijos y los que no lo son. El centro ofrece ayudas de investigación a estudiantes que preparan sus tesis doctorales.

La crisis monetaria también ha afectado los presupuestos de investigación y conseguir una plaza de investigador fijo se ha hecho muy difícil.

Parte del problema se debe al continuo cambio de las condiciones necesarias para ganar una plaza. En 1975 un comité interministerial acordó un plan por el que gradualmente los investigadores del C.N.R.S. que no fuesen fijos pasaban a formar parte de la plantilla permanente. Un mes después este plan fue desechado y se revisaron de nuevo las condiciones para ganar una plaza en propiedad.

Actualmente para pasar a la condición de fijo un investigador tiene que haber trabajado un mínimo de cinco años en un proyecto directamente patrocinado por la Dirección General.

Pero existen obstáculos legales que complican aún más las cosas. Muchos institutos de investigación, independientes de la universidad, aunque a menudo tienen su sede en ella, están organizados como entidades que no persiguen un objetivo económico, según una ley de 1901. Incluso si los Ministerios les encargan directamente la realización de un trabajo, su personal está excluido de la posibilidad de ser admitido en el C.N.R.S. como de plantilla.

Por otra parte, tampoco los investigadores de los centros con fin lucrativo, a pesar de que algunos están trabajando para el Gobierno, cuentan con la posibilidad de encontrar una plaza en el C.N.R.S.

Entre los centros de investigación que atraviesan momentos difíciles están el Centro de Sociología Urbana, el Centro de Sociología de las Organizaciones y el Centro de Investigaciones para el Desarrollo Institucional. Estos órganos han sido, hasta ahora, independientes del Gobierno, pero debido a los problemas con que se enfrentan es posible que desde ahora sean controlados por el Ministerio de Enseñanza Superior.

(The Times Educational Supplement)

Programa de construc- ciones escolares

Durante los próximos diez años se gastarán 45.000 millones de francos en el programa de construcción y mantenimiento de los edificios escolares, según ha declarado el secretario de Estado del Ministerio de Educación, señor Jacques Pelletier.

A pesar del descenso del índice de natalidad, la presión en las escuelas es todavía considerable, sobre todo en París. No obstante, el nuevo programa no entrará en vigor inmediatamente. En el próximo año, el programa de construcciones se mantendrá en el nivel actual y el incremento tendrá lugar a partir de 1980.

Francia emprendió un ambicioso programa de construcciones escolares a mediados de los años 60 para hacer frente a la expansión educativa consecuencia del desarrollo de posguerra. A pesar del éxito del programa, la aparición

de nuevas técnicas industriales de construcción hace muy costoso el mantenimiento de los antiguos edificios, la mayoría prefabricados.

La «reforma Haby» ha venido a empeorar la situación. Una de las reformas incluye la tecnología en el tronco común de materias de enseñanza secundaria; el resultado es que se planificaron 3.000 talleres para el período 1975 a 1978 y hasta la fecha sólo un tercio se han terminado. Este fracaso ha sido el punto de apoyo en que los sindicatos de profesores han basado la campaña en contra de las reformas.

Particularmente interesantes y significativas fueron las declaraciones del secretario de Estado de que en el futuro adoptaría medidas descentralizadoras. «Es difícil —dijo—, si no imposible, dirigir una empresa que tiene unos 950.000 empleados y un presupuesto anual de 80.000 millones de francos, desde el centro.»

No se sabe todavía hasta dónde llegará esta descentralización. Un asunto que probablemente pasará a la competencia de las autoridades regionales será la elaboración del mapa escolar. Actualmente se discute si los programas de financiación de equipamiento escolar deberían pasar o no a las autoridades regionales. Se cree que el Ministerio va a realizar un ensayo con tres o cuatro regiones.

(The Times Educational Supplement)

Relanzamiento de la educación física en las escuelas secundarias

El señor Jean-Pierre Soisson, ministro de la Juventud, Deportes y Ocio, anunció recientemente la puesta en marcha de un plan de relanzamiento de la educación física y deportes en las escuelas secundarias de Francia. La reacción inmediata del S.N.E.P. (Sindicato Nacional de Educación Física) ha sido la amenaza de huelga.

El ministro basó la medida en una encuesta realizada en el curso 1977-78, que reveló que el número de horas de enseñanza de la educación física estaba por debajo de las marcadas por el Gobierno en julio de 1976, en que se fijó un mínimo de tres horas a la semana para los alumnos de primero a cuarto y dos horas para los de quinto. De acuerdo con la encuesta, menos del 50 por 100 de los jóvenes de once a quince años recibían las tres horas de educación física y un 20 por 100 no recibía ninguna. Menos del 75 por 100 de los alumnos de quinto y sexto recibían dos horas o más a la semana y un 3 por 100 ninguna.

Para poder alcanzar el nivel deseado de enseñanza de la educación física se han contratado 794 profesores extra para este otoño, y otros 600, procedentes de la universidad y los centros especializados en educación física, pasarán a impartir sus enseñanzas en la escuela secundaria. Con

estas medidas, el número de profesores de educación física y deportes en la escuela secundaria será superior a 20.000. Los gastos de financiación de las dos horas extras a la semana de los profesores será de 60 millones de francos. Sin embargo, no todas las escuelas podrán beneficiarse de este «relanzamiento». El señor Soisson declaró que algunas escuelas secundarias *de provincia* tendrían todavía un programa de deportes por debajo del mínimo, debido a que el plan había sido anunciado con demasiada antelación antes del comienzo del nuevo curso escolar para permitir más de un número limitado de tránsito de profesores a escuelas en los distritos del país.

«El deporte en la escuela no es una materia de especialización, es una necesidad nacional. El desarrollo intelectual no se puede separar del desarrollo físico», dijo el señor Soisson.

Pero el S.N.E.P. critica la decisión del ministro de persuadir a los profesores a que den dos horas extraordinarias a la semana en lugar de crear nuevos puestos de trabajo. El sindicato es hostil también a la decisión de transferir personal de las universidades y centros especializados.

(The Times Educational Supplement)

Malas perspectivas para los estudiantes extranjeros

La ministra de Enseñanza Superior, señora Alice Saunier-Seité, ha lanzado un ataque sin precedentes contra los estudiantes extranjeros.

En la conferencia de profesores y administradores de universidad celebrada en Brest, la ministra declaró que había que hacer más severas las condiciones de acceso a la universidad de los estudiantes extranjeros, en particular de los que proceden de países africanos. «Las universidades francesas se están convirtiendo en lugar de atracción del desecho de los estudiantes del Tercer Mundo —dijo—, y más aún la mayor parte de estos estudiantes extranjeros están matriculados en cursos que no tienen el menor interés ni para ellos mismos ni para su propio país.»

En el futuro, según la señora Saunier-Seité, la enseñanza superior francesa sólo admitirá a los estudiantes que hayan dado pruebas suficientes de capacidad y seriedad.

Estas curiosas declaraciones constituyen un paso más en el creciente debate sobre el futuro de los estudiantes extranjeros en Francia, iniciado a raíz de las medidas tomadas por el ministro del Interior. (Véase REVISTA DE EDUCACION, núms. 256-257, pág. 307.)

Las últimas estadísticas publicadas por el Ministerio de Enseñanza Superior daban un total de 98.500 estudiantes extranjeros de enseñanza superior en Francia. Casi el 50

por 100 de ellos proceden de África, principalmente de Argelia, Marruecos y Túnez.

En parte, el problema, tal y como lo ha presentado la ministra, surge del hecho de que una gran proporción de los extranjeros (unos 38.000) estudian en Facultades de Letras y Humanidades.

Pero esto no es más que una simplificación del problema. Las materias elegidas por los estudiantes de un país dado, incluso de los africanos, varían considerablemente. Por ejemplo, en 1975-76, el 17 por 100 de los estudiantes procedentes de Marruecos estudiaban en una Facultad de Humanidades; entre los tunecinos eran el 26,6 por 100. Sin embargo, el 23,4 por 100 de los marroquíes asistían a Facultades de Ciencias.

La señora Saunier-Seité, al atacar a los estudiantes africanos, parece olvidarse del gran número de estudiantes europeos que estudian letras. Sólo el 19 por 100 de estudiantes extranjeros son europeos, y de éstos dos de cada tres están estudiando letras, principalmente lengua y literatura francesa.

Las declaraciones de la ministra han sido recibidas con asombro. Los comentaristas se han apresurado a señalar que este tipo de xenofobia está en franca contradicción con la política oficial, que ha hecho enormes esfuerzos para aumentar la influencia de la cultura francesa en el mundo. Las declaraciones de la señora Saunier-Seité parecen apuntar a que esta influencia se limite a Europa o Quebec.

Es cierto que se deja sentir la crisis financiera que padece la universidad, pero también es verdad que inquietan las trabas que se quieren poner a los estudiantes africanos. Unas estimaciones recientes sugieren que por término medio un estudiante —extranjero o no— percibe del Gobierno francés, a través de ayudas, unos 5.000 francos por año.

(The Times Higher Education Supplement)

ITALIA

El examen de madurez se hará más difícil

A partir del próximo año el examen de madurez con el que acaba la enseñanza secundaria en Italia será más fuerte.

El examen de madurez «maturita» tiene lugar después de cinco años de escuela secundaria y permite el acceso directo a la universidad, a cualquier facultad, sin tener en cuenta las materias estudiadas en la escuela. Ninguna universidad estatal puede rechazar a un candidato que posea este certificado.

Durante la pasada década era casi imposible suspender el examen de «maturita». Antes de que fuera reformado en 1969, el aprobado era difícil y el acceso a las distintas

facultades dependía de las materias estudiadas en la secundaria.

Antes de la reforma los candidatos se tenían que examinar de todas las materias estudiadas en el último curso y, además, tenían que contestar algunas preguntas sobre las otras estudiadas en los cuatro cursos anteriores.

Como consecuencia de las protestas estudiantiles del curso 1968/69 el Gobierno accedió a las demandas de hacer menos selectivo el sistema de acceso a la Universidad, el examen a dos pruebas escritas (una de ellas de lengua italiana) y dos pruebas orales. Los temas eran elegidos al azar por el Ministerio de Educación de entre las materias estudiadas en el último curso. Los temas seleccionados eran hechos públicos seis semanas antes del examen. El resultado de este nuevo sistema, que en 1969 se calificó de «experimental», pero que ha durado diez años, ha sido un considerable aumento del número de estudiantes universitarios.

Se pretendía que estas reformas del examen de «maturita» y la facilidad de acceso a la universidad coincidieran con amplias reformas de la enseñanza secundaria y de la universitaria, pero éstas no han tenido lugar y la consecuencia inevitable ha sido el empeoramiento de la calidad de la enseñanza en ambos niveles. Los planes actuales de endurecimiento de los exámenes de madurez tratan de poner remedio a esta situación, pero tendrán poco efecto hasta que no se lleven a cabo reformas verdaderas en la enseñanza secundaria y en la universitaria.

En una reunión reciente entre el ministro de Educación, Mario Pedini, y los dirigentes de los partidos políticos, se llegó al acuerdo de ampliar las pruebas escritas del examen de madurez a tres y hacer que el examen oral pudiera tratar de cualquier tema estudiado en el último curso.

Los expertos educativos piensan que esta medida puede favorecer el que los alumnos tomen más en serio este examen. Sin embargo, tal cambio de actitud en los alumnos es poco probable hasta que no tenga lugar la reforma básica. Los estudiantes de secundaria saben muy bien que sus calificaciones escolares les van a valer de poco para encontrar un empleo en el reducido mercado del trabajo; al mismo tiempo son conscientes de que existe trabajo para los jóvenes que poseen una preparación adecuada que el actual sistema escolar es incapaz de darles.

Este es el hecho que ha conducido al anticuado sistema de enseñanza secundaria hacia una farsa violenta y frustrante.

Entre tanto se ha desencadenado una fuerte controversia Iglesia/Estado y entre los partidos políticos sobre quién debería examinar realmente a los alumnos de «maturita».

Los demócrata-cristianos insisten en que la junta de exámenes debería estar constituida por profesores de la escuela de donde proceden los alumnos que se examinan, excepto un profesor de fuera que garantice la imparcialidad. Los partidos de la izquierda piden que, por lo menos, el 50 por 100 de los examinadores sean ajenos a la escuela.

(The Times Educational Supplement)

El mito de «Igualdad para todos» se desploma en una encuesta

La universidad de masas italiana, creada hace diez años bajo el lema de «Igualdad para todos», ha recibido un duro golpe en una encuesta realizada por la Universidad de Roma. Este estudio revela que no se ha conseguido romper las viejas diferencias de clase dentro de la Universidad. En él se muestra que sólo el 6,7 por 100 de la población estudiantil procede de familias de clase trabajadora sin estudios.

En cambio, un 45,1 por 100 de los estudiantes son hijos de familias en las que, por lo menos, uno de los padres posee un título superior y el resto proceden de los que aspiran a ser clase media, como siempre ha ocurrido.

Más negativo todavía, se entrevistó a casi el 50 por 100 de los 200.000 estudiantes de la Universidad de Roma y se pudo comprobar que Facultades como Medicina y Derecho (profesiones de alta rentabilidad) siguen dominadas por los hijos de las familias más acomodadas (el 55,4 por 100 de los alumnos de medicina proceden de la clase alta).

El estudio, dirigido por el profesor Franco Ferrarotti, decano de la Facultad de Sociología, es un golpe para el futuro de una institución que surgió de las revueltas estudiantiles de 1968 y trató de implantar una universidad donde los hijos de los trabajadores y de los campesinos tuvieran igualdad de oportunidades para estudiar.

Se eliminó el «numerus clausus» para facilitar el acceso de las clases bajas a la universidad, se admitió a todos los que tuviesen el título de enseñanza secundaria y el Gobierno concedió becas y ayudas subsidiarias.

De acuerdo con el estudio realizado, estas innovaciones tan costosas parece que han beneficiado más a los hijos de las clases sociales, que podían haber pagado tasas más altas.

La investigación, intitulada «Estudio sobre la composición social de la población estudiantil», rompe también el mito de que una universidad de masas atraería estudiantes de las zonas subdesarrolladas del sur de Italia y de Sicilia y Cerdeña. De hecho, el 81,3 por 100 de los estudiantes de Roma son del Lazio, el 13,3 por 100 del Sur y el 1,5 por 100 de las islas. Otro mito ha resultado ser el que la Universidad de Roma estuviese formada en su mayoría por es-

tudiantes trabajadores; en el estudio se demuestra que sólo el 26,3 por 100 de la población estudiantil trabaja. La Facultad donde menos estudiantes trabajan en sus ratos libres es Medicina, con un 3 por 100, mientras que Ciencias Políticas, cuya población tradicional es de izquierdas y clases bajas, es la primera Facultad, con un 57 por 100, de estudiantes que trabajan.

Cuando se creó, la universidad de masas trató de que miles de adultos estudiaran para conseguir una titulación. No obstante, sólo el 6,4 por 100 de los estudiantes tienen más de treinta años, y el 83,4 por 100 tienen menos de veinticinco años.

El estudio descubrió también que ciertas facultades atraen clases sociales específicas: en medicina, el 55,4 por 100 de los estudiantes proceden de la clase alta, mientras que la clase media prefiere ciencias (56,6 por 100), filosofía (53,3 por 100), matemáticas (52,7 por 100) y derecho (50 por 100). Los estudiantes de la clase baja prefieren farmacia, ciencias políticas, ingeniería y económicas.

Aunque el fracaso social de la universidad de masas tiene sus raíces en la rigidez de la sociedad familiar italiana, con su permanente conciencia de clase o la falta de estímulo paterno entre los estudiantes de las clases bajas, también el Gobierno tiene su parte de culpa.

Resulta irónico que, por fin, el Parlamento pueda aprobar la Ley de Reforma Universitaria, después de tan largo retraso. Con esta Ley se suavizarán algunos problemas, pero, al mismo tiempo, acabará con el concepto mismo de «universidad abierta». Pero en Italia no es ninguna novedad jugar con un cuchillo de doble filo.

(The Times Higher Educational Supplement)

O.C.D.E.

La formación profesional, un derecho de todos los menores de 18 años

Los representantes de 24 países occidentales han formulado una declaración en la que consideran que todas las personas deberían tener derecho a la formación profesional hasta la edad de dieciocho años. No obstante, aseguran que ésta no es la solución al problema del desempleo juvenil.

La declaración ha sido hecha en una reunión de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico para discutir sobre la formación profesional, celebrada en París en septiembre último. La declaración se presentó en la reunión de ministros de Educación de la O.C.D.E., que tuvo lugar en octubre. En ella los ministros tomaron nota de que el desempleo juvenil sólo puede encontrar solución con amplias medidas económicas y sociales.

El señor Herman Schmidt, presidente de la reunión, dijo que la declaración «podía causar cierto malestar político». El señor George Papadopoulos, subdirector de Asuntos Sociales de la O.C.D.E., añadió que la Conferencia pretendía que sus discusiones fueran planteadas honradamente a los ministros «para su confrontación política».

La mayoría de los delegados estuvieron de acuerdo en señalar que si bien la formación profesional por sí misma no puede crear puestos de trabajo, es indudable que ayuda a sus estudiantes a aprovechar las oportunidades que se les presentan y desempeña un papel decisivo entre los jóvenes al darles la preparación necesaria para competir en el mundo del trabajo. Todo esto significa redistribución de los recursos, más que concentrarlos en los grupos privilegiados de la enseñanza general.

El señor Schmidt dio cuenta a la Conferencia de la pesosa declaración de un sindicalista alemán de que la enseñanza general era la formación profesional de los futuros líderes de la sociedad, mientras que la formación profesional era la enseñanza general de la masa; en su discurso abogó porque en el futuro la formación profesional se considere como «forma integrada de educación».

El señor James Gass, director de Asuntos Sociales, Recursos Humanos y Educación de la O.C.D.E., comentando la conferencia, dijo que había tenido lugar un importante cambio de actitud en los sistemas educativos que fomentaban la formación profesional. Hace cinco años, el tema central de cualquier conferencia internacional habría sido la ampliación de la enseñanza escolar todo lo más posible. Ahora se está de acuerdo en que también la formación profesional es igualmente digna de consideración.

Pero la Conferencia —continuó el señor Gass— dejó claro que había insuficientes datos en los que basarse y que los gobiernos conocían muy poco la situación de los jóvenes que terminaban sus estudios. El Departamento de Educación de la O.C.D.E. tratará de concentrar información en tres campos:

1. La evaluación de los sistemas de formación profesional basados en una enseñanza escolar y enseñanza práctica y sus diversas aplicaciones.

2. Tipos de capacidades requeridas en el mundo del trabajo y desarrollo de planes de estudio basados en ellas.

3. Orientación y consejos.

(The Times Educational Supplement)

SUECIA

Más poder para los padres

Una circular del Departamento de Educación propone que los grupos formados por padres y alumnos gocen de mayor influencia en cuestiones relacionadas con las actividades diarias de la escuela.

No obstante, la responsabilidad política de las escuelas y sus actividades continuará en manos del Parlamento, el Gobierno y la Junta Nacional de Escuelas.

El memorándum concede a los consejos escolares la toma de decisiones importantes y viene a completar una propuesta de principio para los consejos escolares elaborada por el Departamento de Educación, en la que se proponía que estos consejos estuvieran compuestos por un 50 por 100 de alumnos y padres y un 50 por 100 de personal docente. En esta ocasión se definen más claramente las competencias de los consejos y las áreas de responsabilidad, así como se adelantan propuestas legislativas que será necesario introducir.

Las competencias de los consejos escolares enumeradas en el memorándum son: informar a padres y alumnos sobre las actividades de la escuela; actuar como órgano en el que los alumnos, padres, personal docente y directivo puedan discutir los problemas comunes, crear la posibilidad de que los alumnos, padres y docentes consulten a los directores de los centros antes de que tomen decisiones que afecten a los alumnos, y posibilitar que ciertas decisiones puedan tomarse entre todos.

El documento del Departamento de Educación indica que los consejos deberían elaborar las propuestas del presupuesto y expresar sus opiniones ante problemas como la distribución de los alumnos dentro de las escuelas, clases y grupos, horarios escolares, absentismo, certificados, comidas, etc. Otra de sus competencias es elaborar proposiciones sobre el material educativo.

La legislación referente a los consejos escolares se unificará en una Ley de Consejos Escolares y los consejos serán operativos a partir de la primavera de 1979.

(The Times Educational Supplement)

Se duplica el desempleo juvenil

De acuerdo con las últimas estadísticas, el desempleo juvenil en Suecia sigue batiendo todos los récords. En mayo pasado existían 28.000 jóvenes entre dieciséis y veinticuatro años sin trabajo, mientras que en mayo de 1977 el desempleo alcanzó a 13.000 jóvenes del mismo grupo de edades.

El mercado laboral sueco cuenta normalmente con 4,17 millones de trabajadores, de los cuales 77.000, es decir, el 1,7 por 100 se encontraban en paro en el mes de mayo.

En un reciente informe sobre el mercado laboral se resalta que las cifras de desempleo juvenil no habían sido tan altas desde comienzos de los años 70. Se señala que, al mismo tiempo, el paro juvenil casi se ha duplicado en el último año a pesar de las medidas de emergencia introducidas para absorber el efecto de la recesión del mercado entre los jóvenes. En mayo estas medidas de emergencia absorbían 53.000 trabajadores, significando un aumento de 20.000 puestos de trabajo con respecto al año anterior. De los puestos creados, 35.000 estaban destinados a jóvenes entre los dieciséis y veinticuatro años, es decir, el 65 por 100 del total.

La lucha contra el desempleo juvenil ha recaído principalmente en el Gobierno, que ha tenido que lanzar un programa para crear nuevos puestos de trabajo y aumentar las posibilidades educativas para evitar un desempleo potencial. Este año se han impartido cursos especiales dedicados a los problemas del mercado laboral para jóvenes de más de veinte años y a los que han asistido por primera vez 5.000 jóvenes menores de esa edad debido a las escasas perspectivas de empleo.

Desde enero los jóvenes menores de veinte años pueden asistir a cursos de formación técnica. Las empresas reciben dinero del Estado para que organicen cursos de distinta duración para los jóvenes, que a su vez reciben un salario de 70 coronas (1.152 ptas.) al día. Cualquier curso especial para jóvenes potencialmente en paro dura diez semanas en una escuela de enseñanza secundaria donde reciben una formación práctica. Desde 1977, 22.000 jóvenes han tomado parte en estos cursos.

(The Times Educational Supplement)

Un nuevo plan de estudios da más libertad La Junta Nacional de Educación ha elaborado un nuevo plan de estudios para los nueve cursos de la escuela intergrada, en el que se da a las autoridades educativas locales y a las escuelas mayor libertad en la planificación y en la impartición de las enseñanzas.

Entre las propuestas se incluye la práctica de la mecanografía y la tecnología como materias obligatorias, disminución de las horas lectivas para los alumnos de diez a dieciséis años y la reducción de la importancia de las materias optativas.

El nuevo plan de estudios, que reemplazará al actual, vigente desde 1969, ha sido elevado al Gobierno para su aprobación y será puesto en práctica dentro de dos años.

El objetivo más importante que se pretende es hacer el plan de estudios menos específico. Esto está en línea con las reformas introducidas, que buscan dar a las autoridades locales mayor control financiero sobre las actividades de la escuela, así como aumentar los lazos entre las escuelas, la comunidad y el mundo del trabajo.

Los principales cambios son:

- Horas lectivas: En las etapas inferiores de las escuelas integradas no habrá cambios, pero en los cursos medios y superiores se reducirán para permitir otras actividades menos formales, como reuniones y visitas de estudios.

- Libertad de planificación: El plan de estudios no establecerá cuántas horas de clases deberían darse de cada materia para cada grupo de edad, sino que se especifican para cada etapa de tres años de escuela.

- Duración de las clases: Se fijan en una hora y no en cuarenta minutos.

- Materias: Se dedicará un poco menos tiempo al sueco, matemáticas e inglés, pero estas tres materias seguirán representando casi dos tercios de las horas lectivas para los alumnos de siete a trece años y casi un tercio para los de trece a dieciséis años.

- Menor diversificación en ramas de estudios y especialización: El nuevo plan de estudios constituye un paso más hacia la enseñanza común y general para todos los niños desde los siete a los dieciséis años. En las etapas inferior e intermedia no habrá diversificación o especialización, pero en la etapa superior la enseñanza común obligatoria ocupará el 91 por 100 de las horas lectivas, contra el 53 por 100 actual.

Desaparecerán los cursos optativos generales y especiales (avanzados) de matemáticas, inglés, segundo idioma extranjero (francés o alemán) y trabajos manuales, así como los dos períodos de cuarenta minutos de trabajo de elección propia:

- Relevancia social: Las directrices de la Junta Nacional de Educación ponen especial énfasis en dar a los alumnos una mayor comprensión de la sociedad actual sueca e internacional.

- Métodos de trabajo: El plan de estudios fomentará un enfoque más investigador en el aprendizaje.

(The Times Educational Supplement)